

ATRAVESAR EL SILENCIO. UN ANALISIS NARRATIVO DE MUJERES QUE HAN SUFRIDO VIOLENCIA DE GÉNERO Y/O ABUSO SEXUAL

Gahn Dianela¹

¹Facultad de Humanidades y Ciencias, Universidad Nacional del Litoral
Director/a: Meccia Ernesto

Área: Ciencias Sociales

INTRODUCCIÓN

Desde sus orígenes la sociología ha estudiado las diferentes formas colectivas de sufrimiento, catástrofes naturales, conflictos armados, desigualdad, etc. pero se han relegado a las diferentes formas de sufrimiento psíquico a la psicología clínica. Actualmente, resulta de vital importancia para nuestra ciencia el estudio de las diferentes formas de sufrimiento emocional como parte inherente de nuestras relaciones sociales, como reflejo de la vulnerabilidad del yo y la construcción de subjetividad en el marco de la segunda modernidad (Beck, 1998; Giddens, 1990). De esta manera, el sufrimiento deja de ser considerado una experiencia puramente individual, para pasar a ser experiencias colectivas delimitadas por las instituciones y atravesada por recursos psicológicos que elaboramos durante toda nuestra trayectoria social, es decir que *“para nuestra disciplina no existe una oposición entre lo individual y lo social, porque el contenido de los pensamientos, los deseos y los conflictos internos presenta una base institucional y colectiva”* (Illouz, 2012:25).

Por otra parte, nos encontramos en un momento histórico en el cual los movimientos y las luchas feministas por la igualdad de género se han intensificado globalmente, y que particularmente en Argentina comenzó a emerger a partir del 2015 con el movimiento Ni Una Menos, haciendo visibles las múltiples problemáticas de violencia que atraviesan las mujeres en nuestro país.

Partiendo de estas premisas, la investigación se propone analizar sociológicamente las narrativas de sufrimiento de mujeres que atravesaron situaciones de violencia de género y/o abuso sexual en el contexto de las sociedades contemporánea. A partir de allí es que nos preguntamos qué tiene que ocurrir para que el sufrimiento individual se transforme en sufrimiento grupal o colectivo, cuáles son a las narrativas que lxs¹ sujetxs producen acerca de sus padecimientos, entendiendo que lo que lxs sujetxs dicen es tan importante como lo que hacen al intentar comprender toda experiencia social.

Título del proyecto: CAI+D - Sufrir. Un estudio comparativo de narrativas sobre vulnerabilidad social en contextos de subjetividades líquidas.

Instrumento: Adscripción en Investigación

Año convocatoria: 2017

Organismo financiador: Universidad Nacional del Litoral

Director: Ernesto Meccia

OBJETIVOS

Objetivo General: Analizar narrativas de mujeres que atravesaron situaciones prolongadas de sufrimiento por causa de violencia de género y/o abuso sexual.

¹ En algunos momentos de este trabajo con la utilización de la letra “x” (lxs) se hará referencia a un amplio universo de expresiones de género que rebasa la bi-categorización reduccionista de “hombres” y “mujeres”

Objetivos Específicos

- Identificar y comparar narrativas individuales y colectivas sobre el origen, la gestión y la superación del sufrimiento.
- Indagar en los recursos discursivos y las formas narrativas que utilizan las víctimas para construirse como tales.

MARCO TEORICO

En el contexto de la individualización, la propia existencia es vivida como una biografía reflexiva y electiva, produciéndose una mayor heterogeneidad de las trayectorias de vida y complejización de los estilos de vida. Sin embargo, Beck (2003) argumenta que, lxs sujetxs se perciben hoy como si estuvieran desincrustados de la sociedad, intentando hallar soluciones biográficas a contradicciones sistémicas sin alcanzar a entender que el individualismo propio de la “sociedad de riesgo” es resultado del desequilibrio institucionalizado en las nuevas condiciones de globalización. En esta trama, se patologiza nuestra vida social y se reclama la gestión individual del sufrimiento, y paradójicamente, al mismo tiempo, se demuestra cada vez más que lxs sujetxs tienen capacidad de enmarcar colectivamente conjuntos de situaciones sociales de damnificación, trauma y humillación, y, al hacerlo, de crear “comunidades de dolor” (Das, 2008). Si esto es así, entonces, ¿Cómo explican nuestras sujetas el sufrimiento? ¿Cómo el dolor encuentra un lenguaje de conexión con otrxs?

En nuestra investigación, nos centraremos en la construcción discursiva del sufrimiento, entendiendo que el “hecho sufrido” no hace directamente a la “experiencia sufriente”, que la forma en que se experimentan nuestras vivencias, infortunios, acontecimientos estarán relacionadas con nuestras trayectorias sociales y los recursos y herramientas discursivas que diferentes instituciones, como la psicología, las relaciones, los medios de comunicación, la escuela, la familia, etc. nos brindarán para interpretar esos padecimientos, entendiendo que el sufrimiento está configurado por “marcos cognitivos” que otorgan determinadas formas de interpretarlo (Goffman, 2006; Melucci, 1994; Gusfileld, 2015). Cuando narramos no lo hacemos de manera objetiva, sino desde determinados juicios morales, desde relaciones causales que son posibles por marcos de referencia externos a nosotros, los cuales le otorgan a nuestro discurso una coherencia, y a los problemas sociales una dimensión histórica.

En este sentido, varias investigaciones (Gusfileld, 2015; Illouz, 2010) exponen cómo la construcción social de los problemas públicos implica una dimensión histórica, y la creación de marcos cognitivos de referencia para que un problema social se transforme en público y así lograr “ver” desde el presente sufrimientos del pasado, es decir otorgarles distintos sentidos a las experiencias vividas. Al respecto Illouz (2010) nos dice, *“tal como se ha sostenido, no es la experiencia lo que produce el efecto traumático, sino más bien el modo como la recordamos.”* (2010: 217-218). Esto es lo que Pedro Cerruti (2015) denomina “campo de experiencia”, la construcción específica de un proceso de subjetivación, mediante el cruce de saberes, prácticas e instituciones que nos atraviesan durante toda nuestra vida. Así, el sufrimiento no será un producto objetivo de las circunstancias, sino que *“ser víctima es producto de la formación de un campo de experiencias (a través del cual) hemos sido llevados, conminados, inducidos a reconocernos o a constituirnos como víctimas”* (2015: 37).

La narración convertirá ese campo de experiencia en una historia coherente, que implicará una reflexión constante sobre el “yo”, es decir, contar las experiencias de sufrimiento con los marcos cognitivos del hoy permitirá encontrarle un sentido al sufrimiento del pasado y comprender los

sufrimientos del presente para así encontrar maneras de repararlo. Al interior de este contexto conceptual, nos interesa observar cómo en la actualidad las mujeres cuentan, resignifican y transforman el sufrimiento y opresión que han vivido durante años, cuáles han sido las maneras en las que han gestionado esos padecimientos y qué formas de superación han encontrado hoy con las herramientas cognitivas del presente.

CONSIDERACIONES METODOLÓGICAS

Este trabajo de investigación, exploratorio y sincrónico, de diseño emergente (Maxwell, 1996; Vasilachis, 2006) se propone analizar narrativas de mujeres que atravesaron situaciones prolongadas de sufrimiento por causa de violencia de género y/o abuso sexual utilizando el “enfoque biográfico” para rescatar los sentidos vinculados con las experiencias sufrientes en relación al contexto social (Bertaux, 1980; Sautu, 2004; Kornblit, 2004), ya que *“ese registro de la voz –la primera persona, el testimonio– en tanto expresión altamente valorada de la experiencia, tanto individual como colectiva, resulta hoy imprescindible en relación, justamente, con la dimensión sociohistórica de nuestro conflictivo presente”*. (Arfuch, 2014:70). En este sentido, entendemos por “narrativa” (o “relato”) una forma de conocimiento social por medio de la cual las personas “ponen en orden” y, al hacerlo, dan sentido a lo que sucede (Arfuch 2006; Meccia, 2012,2016).

En relación a nuestro enfoque biográfico se utilizará la técnica de los relatos de vida, estrategia que permitirá observar y analizar los recursos discursivos y las formas de enunciación que nuestras sujetas utilizan para dar cuenta de sus experiencias sufrientes, identificando momentos, episodios, puntos de inflexión tanto históricos como personales, que protagonizan cambios en los ciclos de vida de las personas (Valles, 2007; Sautu, 2004), recogiendo los relatos a través de entrevistas biográficas abiertas (Flick, 2004).

En síntesis, la unidad de análisis de esta investigación son las narrativas de mujeres que fueron seleccionadas intencionalmente, pero intentando abarcar la mayor cantidad de experiencias posibles, acudiendo a un muestreo no probabilístico, denominado ‘bola de nieve’. El objetivo es entrevistar a mujeres por dentro y fuera de entramados institucionales, seleccionando solo a mujeres que asumen haber sufrido violencia de género y/o abuso sexual y que al momento de ser entrevistas ya han experimentado un proceso de reconocimiento del problema.

AVANCES DE INVESTIGACIÓN

Cabe señalar que esta es una investigación en curso y que los siguientes son los primeros avances de la misma, hasta el momento hemos realizado 10 entrevistas en profundidad.

En las narrativas de las mujeres a las que hemos entrevistado, el sufrimiento aparece como algo que “te marca”, como un “aprendizaje”, como un momento de introspección. En relación a esto, Illouz (2012) argumenta que lo que hace que las experiencias de sufrimiento sean más intolerables es cuando no podemos proporcionar un sentido aquello que se padece. Sin embargo, dotar de significados nuestras experiencias implicará acudir “sistemas de explicación”, que el momento histórico nos brinda como herramientas para dar cuenta de aquello que nos ocurre, y estos transformaran los diferentes modos en que se da cuenta del dolor, a quién se atribuye la responsabilidad, los recursos discursivos que se utilizan para contarla, los aspectos que se destacan y los que se omiten, las nuevas formas que adquiere esa experiencia. De esta manera, las víctimas reflexionan acerca de lo que les ocurre u ocurrió desde marcos de referencia construidos por fuera de sus individualidades, desde discursos que circulan en la época, desde las instituciones que las acompañan (defensoría del pueblo, iglesia,

etc.), desde grupos en los que participan, desde prácticas que llevan a cabo (nuevas espiritualidades - yoga, terapia de caballos, etc.). Sin embargo, son indudables las resonancias de los marcos de referencias materializados a partir del Ni Una Menos, no solo por el surgimiento de políticas públicas al respecto, sino también la forma en que nuestras sujetas de estudio reconstruyen su pasado doloroso desde el presente. Sin embargo, en los relatos las víctimas siguen explicando el sufrimiento y la responsabilidad del mismo a factores individuales, un poco lejos de los relatos públicos y colectivos que tienen quienes luchan contra la violencia de género. Por otro lado, en una época en la que todo se muestra y todo se dice sin reservas, el silencio se hace presente en las víctimas de abuso sexual como un componente que impide gestionar el dolor, y genera la invisibilización pública de un problema social significativo.

BIBLIOGRAFÍA BÁSICA

- Arfuch**, Leonor (2006). El espacio biográfico. Dilemas de la subjetividad contemporánea. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- (2014). (Auto) biografía, Memoria e Historia. Clepsidra. Revista Interdisciplinaria De Estudios Sobre Memoria, 1(1), 68-81.
- Beck**, Ulrich (2010). La sociedad de riesgo. Hacia una nueva modernidad. Barcelona: Paidós.
- (2003) La individualización. Barcelona: Paidós.
- Cerruti**, Pedro (2015). “Genealogía del victimismo. Violencia y subjetividad en la Argentina posdictatorial”, Bernal, Universidad Nacional de Quilmes Editorial.
- Das**, Veena (2008). Sujetos del dolor, agentes de dignidad, Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana – Universidad Nacional de Colombia.
- Flick**, Uwe (2004). Introducción a la investigación cualitativa. Madrid: Morata.
- Giddens**, Anthony (1997). Modernidad e Identidad del yo. Barcelona: Península
- Goffman**, Erving (2006). Frame Analysis. Los marcos de la experiencia. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Gusfield**, Joseph R. (2015). La cultura de los problemas públicos: el mito del conductor alcoholizado versus la sociedad inocente. Buenos Aires: Siglo veintiuno Editores.
- Illouz**, Eva (2010). La salvación del alma moderna. Terapia, emociones y la cultura de la autoayuda. Buenos Aires: Katz.
- (2012). Por qué duele el amor: una explicación sociológica. Buenos Aires: Katz.
- Kornblit**, Ana Lía (Coord.) (2004). Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Buenos Aires: Biblos.
- Maxwell**, J. (1996). Qualitative Research Design. An Interactive Approach, London, Sage Publications.
- Meccia**, Ernesto (2012). «Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad». Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social, N°4, año 2.
- (2016). El tiempo no para. Los últimos homosexuales cuentan la historia. Santa Fe: Ediciones UNL – Eudeba.
- Sautu**, Ruth (Comp.) (2004). El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. Buenos Aires: Lumière.
- Valles**, Miguel (2007). Entrevistas cualitativas. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Vasilachis**, Irene (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona: Gedisa.